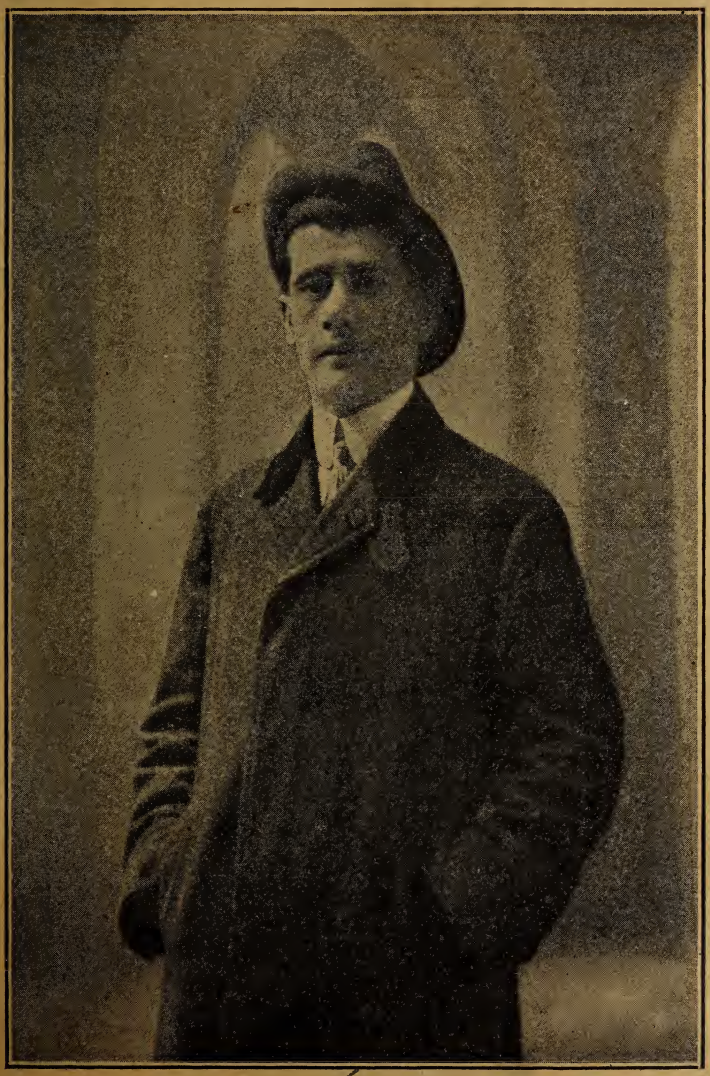
REDIMIDOS

ENTREMÉS EN PROSA Y VERSO

9461



15

FRANCISCO MONTEAGUDO

REDIMIDOS

ENTREMÉS EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

FRANCISCO NONTEAGUDO

Estrenado con aplauso en el TEATRO VARIEDADES de Vigo la noche del 5 de Agosto del año 1910.

— VIGO —
Establecimiento Tipográfico "GUTENBERG,,
CALLE DEL PROGRESO, 9, A.
1910

REPARTO

PERSONAJES		Artistas que lo estrenaron
JULIA	35 años.	Matilde León
CONSUELO	25 „	Acacia Guerra
TOMASA	50 „	Claudia Butier
PACO	25 „	Francisco Monteagudo
CASTO	18 „	Pepe Moreno
UN MOZO DE FONDA.. . .		Manuel Alares

NOTA.—*El Paco no es papel de tenor, lo puede hacer el actor que tenga por capricho el Director de las compañías.*

ÉPOCA ACTUAL.—Derecha é izquierda las del actor.

Julio Pradera

AGENTE ARTÍSTICO

CONTRATACIÓN DE ARTISTAS EN GENERAL EXCLUSIVA DE LOS SALONES MADERA DE SANTANDER Y VALLADOLID Y EN MADRID DEL PINACHO DE VIGO Y SALÓN LA ROSA DE CADIZ

DIRECCIÓN POSTAL Y TELEFÓNICA
NATURALEZA, 38-MADRID

Hortaleza, 39, pral. izqda.
MADRID

671495

á CONSUELO

Como no he podido regalarte nada en esta para mi desdichada vida, te suplico me admitas la dedicatoria de esto, como tu quieras llamarlo, que si pobre de arte, es muy grande de voluntad y cariño hacia ti.

TU ESPOSO

PACO

VIGO, 5 de Agosto de 1910.

ACTO UNICO

La escena representa la sala de una casa modesta. Mesa en el centro de la escena. Algunas sillas, cuadros y otras cosas propias de esta clase de casa y á capricho del segundo apunte el resto de la escena. La mesa tiene un tapete puesto. Puertas practicables lo son: foro, primera derecha y primera-y segundo izquierda. Es de día. Encima de una cómoda hay dos botellas de cogñac con sus etiquetas. (El liquido figurado.)

JULIA sola dice

¡Casto! (Llamando primera izquierda)

CASTO (Dentro) ¿Qué quieres?

JULIA Sal, que tienes que ir á ver si te compran una cosa.

CASTO (Dentro) No hacía falta decir á qué. Con haber dicho, «Sal que tienes que ir á lo de siempre.»

JULIA (Haciendo números sobre un papel encima de la mesa.) Al panadero cinco pesetas, á la carnicera, dos setenta y cinco, en la tienda diez pesetas con treinta y cinco céntimos. Total de todo (Haciendo que suma) Diez y ocho pesetas con diez céntimos. Bueno, pues este capital que puesto en el Monte no daría para vivir de su renta, no lo podemos pagar entre cuatro personas jóvenes y con grandes deseos de trabajar. ¿Por qué? Pues por no encontrar ninguno eso que llaman.... trabajo. Y claro, como esto ya nos viene sucediendo desde hace algún tiempo; la carnicera dice que no vende nada y tiene que pagar mucho; el panadero, que su mujer se ha enterado de la cuenta y..... tiene celos de mí; el tendero, que me aconseja en prueba de amistad que no compre nada en su tienda por algún tiempo, pues no tiene seguridad.... en la última remesa que ha recibido, no nos intosiquemos; pero en fin.... resignación, ahora ya se han empezado los trabajos de la Gran-vía y quien sabe; eso ha de dar muchas ocupaciones á los pobres.

CASTO (Saliendo de 1.ª izquierda. Vestido pobre pero no roto. Sale en mangas de camisa pues la americana estará desde un principio en una percha en escena. Supongo que no pensarás mandarme con la alfombra, porque aunque está en buen uso, no van á darme lo que tu quieres por ella.

JULIA La alfombra no; pero esas dos botellas de cogñac que tengo ahí para rifarlas, te las llevas, que seguramente vamos á sacar más que haciendo lo que pensaba.

CASTO Claro y luego viene su dueño á cobrarlas...
JURIA Y cobra.
CASTO ¿Pero cómo?
JULIA Cobra, como me moleste mucho. Pués de buen genio he amanecido yo.
CASTO ¿Pero bueno, tú te has propuesto que se me indigeste la comida hoy?
JULIA Sería una suerte. No tengas cuidado. Es inofensiva. Mira; yo lo que me he propuesto es buscar la forma de que no nos quedemos sin comer hoy también. Conque no seas tan delicado y procura sacar diez pesetas de ellas.
CASTO Claro, te han costado á ti cinco y me van á dar diez.
JULIA A mi me han costado cinco pesetas porque las he comprado de saldo, como usadas.
CASTO ¡Y lo serán! Porque tienen el color del agua de Lozoya.
JULIA ¿Y tu cara, que color tiene?
CASTO El año comer caliente hace un mes. ¿Dónde las has comprado?
JULIA En casa del Marqués de Búche-Grueso.
CASTO Hasta el título es gracioso. Ya se lo diría yo, si comiese lo que comemos nosotros. (Fijándose en las etiquetas.) ¡Estás viendo mujer! Por querer arreglar las cosas, las echas á perder.
JULIA ¿Qué pasa?
CASTO ¿A quién se le ocurre pintar encima de la marca que tenía, tres cepas?
JULIA A mí que tengo mucho talento, porque la marca que tenía era para asustar á cualquiera persona que intentase comprarlas.
CASTO (Con misterio.) ¿Qué marca era?
JULIA La Cierva.
CASTO Te advierto que como el Señor Juan empiece como siempre á tomarme el pelo... es la última vez que entro en su casa á vender nada.
JULIA ¡Pero que te vá á tomar el pelo! Es que tú te quejas enseguida por nada.
CASTO ¡Por nada! El otro día cuando fuí con el corsé á ver si me lo compraba, me dice: *¿Es de usted ó de su hermana?*
JULIA Hombre eso no es nada, sería una chirigota
CASTO Desde luego, pues si hubiese sido en sério, le hubiese preguntado si le hacían los sombreros á medida. (Descolgando la americana y poniéndosela.)
JULIA ¡Mira! No te pongas la americana que de día se notan más los flecos.
CASTO Te advierto que todavia pienso volverla.
JULIA Será á su dueño.
CASTO No; si me la regaló para mí. (Liando las dos botellas en un periódico que está encima de la cómoda, y fijándose.) No, por este lado no, lo pondré por el otro. (No lo hace.)
JULIA Qué más dá por un lado que por otro.
CASTO Es que poniéndolas por éste, voy á ir pasando un mal rato.
JULIA Anda... anda pronto.
CASTO (Marchándose leyendo el periódico donde lía las botellas.) Ambos mun-

dos... Cubiertos á dos pesetas. Sopa, dos principios... uno de carne, ¡ah! postre, pan, y media de vino. *(mutis foro.)*

JULIA sola

El día que tengamos para comer no vamos á saber como se hace. Bueno, este es el más pequeño de los cuatro hermanos que somos. Este empieza ahora á saber lo que es el mundo; pero y el otro... el otro es el que me dá miedo, está loco de cariño por su hermana Consuelo, que dice que tiene que verla vestida mejor que la Reina, y que si no encuentra trabajando para ello de ajustador de máquinas que es su oficio, que se lo pedirá como sea al que le tiene sin trabajo y sin razón. Ese es el que me tiene más preocupada, porque le conozco, y sé que es capaz de hacer un disparate por el cariño de nuestra hermana.
Yo en casa haciendo de madre por ser la mayor. Y hasta cierto punto teniendo envidia de Consuelo, porque Paco en sus palabras solo tiene una hermana. «Mi hermana es muy guapa.» «Mi hermana quiero que disfrute de todo lo que disfrutan otras» y siempre sin acordarse de que no es una, que somos dos hermanas.
Y claro se comprende, en parte tiene razón para ello. Consuelo y Paco son mellizos, por lo tanto se conocieron antes. *(En este momento llaman en la puerta foro, que Casto cerró á su mutis y Julia con la frase se aproxima y desecha el pestillo. Aparece Paco algo serio y entra.)*

JULIA Voy.... Hola ¿eres tú?

PACO *(Entrando decidido á sentarse en una silla junto á la mesa á la parte derecha.)* Yo soy ¿Y Consuelo?

JULIA ¿No la has visto?

PACO ¿Por donde?

JULIA Por la calle. Ha salido á buscar trabajo.

PACO No la he visto y me alegro mucho.

JULIA *(Con extrañeza)* ¡Te alegras! ¿Por qué?

PACO ¿Por qué? Pues.... por ¡qué se yo porque me alegro! por muchas cosas.

JULIA No comprendo. *(Julia callada esperando que hable.)*

PACO Parece que hoy se habían *dao* la mano todas *(esto lo ha dicho Paco sin darse cuenta de la presencia de Julia.)*

JULIA ¿Quién

PACO Todas.... y mayor número que ningún día. En cambio ella pasaría por al lado de algunas.... y las cedería el paso. Si yo sé que hoy era el día del Corpus ¡de donde salgo yo á la calle!

JULIA *(Que sigue sin entender.)* ¿Pero qué dices?

PACO Nada. Ya lo creo que se le cedería.

JULIA Mira voy á hacerte una taza de té porque ya no hay ni café, y aunque sea echas pan de ese que quedó de ayer. *(marcando el mutis por primera derecha.)*

PACO Como quieras, pero no sé si lo tomaré, sería mejor que te lo tomaras tú, que tengo seguridad que no te habrás desayunado hoy.

JULIA Si..... La señora Francisca me ha dado unas sopas del caldo de su cocido. Voy á prepararte eso. *(mutis.)*

PACO solo

¡Qué presumidas! Con que aires llevan los trajes *(esto lo ha dicho en tono de desprecio.)*
La una parecía una Marquesa
La otra, una que tira á puñados los millones; todas con que orgullo con sus vestidos de moda, desafiando á todo Madrid con sus lujos..... Y entre todas..... ni una siquiera que pueda igualarse á ella. ¡No, ninguna como tú! Todas feas; todas sin pizca de gracia. Los ojos sin expresión. ¡Ningunos como los suyos!
Parece que todas tenían algún mal, sin colores propios en la cara, sin vida en sus labios. Todas lo mismo, pero todas con más fortuna, con mejores vestidos que ella. ¡Qué desgraciada eres!

(PAUSA)

Con esa cara de angel
esos dientes y ese cuerpo,
esa expresión que dá envidia
desde el rico al pordiosero.

Esa dicha que en conjunto
es gloria del Universo,
esos andares gitanos
que resucita á los muertos;

Esas manos que por suaves
le harían joven al viejo,
esa gracia, esos modales
que no los tiene ni el verbo;

Ese corazón tan sano
tan purísimo y tan bello,
cede el paso á la mentira
y se avergüenza el muy memo.

¡Con que gusto iría yo
del brazo de ese portento
dando envidia á todo el hombre
con ese rostro hechicero;
para que algunas de esas
que llevan trajes tan buenos,
se les cayese la cara
de vergüenza al verlo bueno!

Esa sería mi dicha,
ese es mi único deseo;
la alegría más inmensa
que ambiciona mi cerebro.
(Pausa y en otro tono)
¿Trabajo? ¡A qué buscarlo!

si lo busco y no lo encuentro;
si al acercarme al taller
á buscar lo que pretendo,
parece que hago mal tercio
á aquel que disfruta de ello.
si oigo á la lima crugir,
y en su chillido yo entiendo
que me dice «vete pronto
que sobra con el que tengo.»
No te apures.... márchate,
que éste tiene hijos pequeños
y si les quitas el pan
quizá no le encuentren luego.
¡Muérete de hambre! hay razón
porque al fin tú eres soltero;
este es más viejo que tú
y están más flojos sus nervios!
busca, que el que busca encuentra,
no te desesperes memo,
ten calma y resignación
que el tener eso es talento.

. . . . . .

Yo al escuchar lo que creo
que la lima está diciendo,
recobrando mi alegría
y sin dar tregua á más tiempo,
salgo á la calle pensando,
gritando *pá* mis adentros,
¡Ten calma querida hermana
que aún es tiempo, mi Consuelo!
si no encuentro..... encontraré,
más grande es el triunfo luego,
pues como tanto ha tardado
mayor será tu contento.
Mientras tanto..... vive alegre,
que borro el nombre que tengo,
si no vás tú por Madrid
con el lujo que yo quiero.

(Después de una pausa, por sí...)

JULIA (Saliendo) Ya tienes eso en la mesa.

PACO Te advierto que no tengo hambre.

JULIA No; si eso no te la quitaría.
¿Claro? habrás venido como siempre, sin trabajo!

PACO ¡Qué preguntas tienes! ¿Tú crees que si hubiera encontrado trabajo, estaría con esta múrria que tengo?

JULIA Sí, estamos arreglados..... no sé que vá á ser de nosotros.

PACO ¡Qué sé yo!

JULIA Bueno, anda, pasa á la cocina, que se está enfriando eso.

PACO Voy allá. !Qué suerte la nuestra. (Mutís 1.ª derecha.)

JULIA Papús se quedaría en pañales al lado nuestro. Cuanto tarda Casto, ¿se las habrán comprado? (llaman á la puerta foro) ya está ahí (abriendo) creí que era Casto.

(Entra Consuelo, es un tipo madrileño *no* chula. Trae mantón negro de

crespón puesto de chal. Es un tipo símpático curiosamente vestida y es pantalonera. Aparece algo seria.)

CONS. ¿Ha venido Paco?

JULIA Sí; está en la cocina haciendo que come.... ¿Y qué, como Paco, sin nada, verdad?

CONS. ¡Sin nada! y así desde hace mucho tiempo. No sé en que vá á parar esto.

JULIA Yo si lo sé. En tener yo menos trabajo en la cocina, en eso.

CONS. Además, en la *Plaza Matute* me he encontrado con Plautila la fladora, y me ha dicho que si mañana no la damos lo de la semana pasada y lo de ésta del mantón, que viene á casa por él y se le lleva.

JULIA Pues no nos faltaba más que eso, para no poder salir á la puerta de *la* calle ninguna de las dos. Mira, entra á la cocina que tomarás un poco de té, y mojas pan; que Paco está haciendo lo mismo. (Hace mutis Julia 1.ª izquierda.)

CONS. Ahora paso. Déjame que descanse un poco que vengo cansada. (Se sienta en una silla que no sea la que ocupó Paco, junto á (la mesa, y después de una pausa y de mirar *como* al cielo, dice): ¡¡Para que te has muerto tan pronto!! Es en lo único que fuiste egoista en este mundo, en eso, si, madre... ¿Por que no se equivocaría la muerte... y me llevaría á mi en tu lugar. (Pausa.)

Qué días de fiesta más alegres pasamos en esta casa... ya lo creo.

Alegres para aquél que vá en busca de su novia, montado en una carretela, y una vez con ella decirle al cochero con toda la alegría de su alma:

¡Tira de prisa muchacho!
que hoy en tu coche te llevas
la esencia de las mujeres,
la más castiza y más bella;

la que al ponerse el vestido
sea de percal ó seda,
vá diciendo con su cara
que para España no hay penas.

La que desafía al mundo
con su gracia retrechera
y al pasar ante la Iglesia
vestida como una reina,

la Virgen quiere escaparse
de su sitio para verla.
¡Es que vá con el que quiere!
por eso marcha contenta.

(Pausa.)

El va sentado á su lado
orgulloso de quererla,
y deseando que todos
miren á la carretela.

El cochero, grita en firme
alegre de lo que lleva;

el caballo, tan brioso
no necesita ni riendas.

Cruzan la Puerta del Sol
en pleno día de fiesta.
¡A los toros! grita uno.
¡«Qué Tengo el agua muy fresca»!
mientras tanto que el corcel
que lleva á nuestra pareja,
se encuentra junto á la Plaza
sin haberse dado cuenta.

¿Qué es lo que pido mi gloria?
¡Pide tendido ó barrera!

. . . . . .

Se queda triste el cochero,
el caballo pide riendas,
entran los dos á los toros;
para ellos no exisien penas:

(Triste limpiándose las lágrimas y finaliza á juicio de la actriz el parlamento, siempre trás el aplauso.)

hoy es el día de Corpus,
¡¡qué sonada es esta fiesta!!

(Después de *ver*... si es del agrado del respetable· El segundo apunte, á quien doy las gracias por esto, mánda á escena á Casto, que saldrá loco... de alegría. Este que seguramente *será un amigo*, procura alegrar todo lo posible la escena hasta el final (gracias.)

CASTO (Dentro y cantando con música de «Pepe-Hillo») Ya sale la cuadrilla de los toreros. (en escena) ¡Vivan las judias de pintas! ¡Vivan las patatas con carne, y viva mi hermana Consuelo. (Abrazándola mucho *pero sin molestarla.*) que es la Presidenta del Círculo de Bellezas... y si te pones tonta, no solo te abrazaré, sinó que te desharé la cara á besos. (Esto ha sido sin dejar de abrazar á la dama)

CONS. ¿Pero que te pasa? ¿Es qué has comido hoy?

CASTO No he comido, ni quiero. ¡Es que hoy terminan nuestras penas! (Gritando desaforadamente y loco de alegria,) ¡Paco, sal, toma una carta que tenía la portera para tí!

PACO (Saliendo) Trae. (Todo esto hasta el final de la obra, Suplico se le dé mucha animación,)

CASTO ¡Pero Julia qué haces! ¿Sales ó nó? ¡Vamos... pronto! (Paco desde que recogió la carta está leyéndola.)

JULIA (Saliendo de la 1.ª izquierda,) ¿qué ocurre? No dés tantos gritos que nos vá á echar antes el casero.

CASTO ¡Casi nada!

PACO (Mostrando la carta que le dió Casto.) ¡¡que mañana empiezo yo á trabajar!!

CASTO (Sin dar importancia á lo que ha dicho Paco.) ¡Tú!

PACO ¡Si, yo, míralo! (Enseñándoles la carta. Casto ni siquiera la mira, los demás se alegran mucho.)

CONS. ¡Gracias á Dios!

JULIA ¡Dios mio, que alegría!

CASTO Bueno, pues mi noticia, deja en un adarme á esa. Coje á éste (por Paco) por aquí. (De los brazos por detrás.)

JULIA ¿Para qué?

PACO Mira, no gastes bromas, que no está el día para ellas.

CASTO ¡Bromas...! (A Julia) Haz lo que te digo, y no lo sueltes. (Julia no lo hace.)

CONS. ¿Pero qué quieres hacer?

CASTO ¿Recordais cuántos días hace que se marchó el tio Lúcas á su pueblo?

CONS. (Después de hacer memoria) Hoy una semana.

CASTO ¡Estoy loco de alegría! ¿Recordáis qué regalo nos hizo al marcharse?

PACO Tres duros en tres piezas. Por cierto que ese día comimos superior.

CASTO ¡Como que tuvimos hasta vino! Bueno, ¿y qué más recordais?

JULIA Que uno de los duros era de plomo.

CASTO ¿Nada más?

CONS. Toma... y sobra.

PACO Anda, déjanos en paz, no seas majadero.

CASTO Majadero... ¿Nó hacéis memoria de lo que nos regaló en la estación?

CONS. Yo sí recuerdo. Pero no creo lo que nos vas á decir. (á Julia) ¿No recuerdas que nos regaló un décimo.

JULIA ¡Ah sí! que gracioso ¿lo has vendido?

CASTO Coge á Paco (se lo dice á Julia) y no lo sueltes hasta que yo te diga.

JULIA (A Paco y haciéndolo.) Vamos hombre, déjate que le dé un capricho al niño.

(Desde el momento que Casto ha dicho su frase anterior, ha puesto una silla junto á la pared de la izquierda, ha sacado un décimo de la Lotería, lo ha estendido sobre la citada pared y prendido con dos alfileres. Cuando ha terminado esta faena que todos le miran y no la comprenden, saca una lista de la Lotería y se la dá á Paco diciéndole)

CASTO ¡Toma.... lée el número del primer premio, ¡pero fuerte! (á Julia) No le sueltes (esto ha sido por Paco.

PACO (Algo nervioso) ¡Pero qué es ésto (ha sido fijándose en la lista) ¡¡El novecientos dos!!

CASTO (Señalando al décimo) ¿Y ese qué número es?

CONS. ¡¡Madre mía!! ¿Pero es cierto!

JULIA ¡¡Gran Dios!! (Se abrazan las dos hermanas y se quedan como llorando.)

PACO (Acercándose donde está el décimo con el fin de cogerle) A ver que yo me entere.

CASTO (Muy rápido le recoge él y dice) ¡Ni tocarlo siquiera. ¡Tú le romperías con tus nervios!

PACO (A sus hermanas.) Vamos, fuera penas. ¿Pero será cierto?

CASTO (Uniendo el décimo á la lista *pero en su mano*) No lo ves; el novecientos dos.

PACO (Después de mirarlo.) ¡Pues es cierto! Corramos á la administración á enterarnos con seguridad.

CASTO Anda.... primo. ¿Tú crees que sin saberlo yo fijo, os iba á dar una noticia de ésta índole, para que se os indigestase la comida de..... bueno la comida del último día que se comió en esta casa? He estado en la Ronda de Atocha, en la lotería, y el lotero me ha dicho que no lo pueden pagar

hasta pasados tres ó cuatro días, pero que él conoce quien puede facilitarnos algún dinero si lo necesitamos *(á Paco.)* ¿Tú que crees, que necesitamos dinero? sí, ú, nó.

CASTO (A Julia y Consuelo que están como tontas.) ¿Pero para cuando guardáis la alegría?

JULIA Si es que estamos locas de la emoción; si no encontramos palabras para expresar nuestro contento.

PACO ¡Por fin!

CASTO Excuso deciros que lo mismo fué enterarme que tirar las botellas por el alto y marcharme á casa de Botin, y encargar un cordero acompañado de vino y otras cosas.

PACO (A Consuelo y Julia, *pero muy marcado*) ¡De terciopelo los dos! Uno para tí (á Consuelo) y otro para ésta. (á Julia)

CONS. No Paco. De percal que lo hay muy bueno.

CASTO (fuerte) ¡Viva la alegría!

TODOS (Entusiasmados.) ¡Viva!

(En el *crítico momento* que todos han dicho ¡viva!, llaman en la puerta del foro *pero fuerte.* Todos los de escena se quedan en la posición que les coja, con las caras asustadas como esperando una noticia contradictoria á la que Casto ha dado. Después que el público se dá cuenta de ésto, llaman por segunda vez y entonces con miedo dice)

JULIA ¿Quién?

TOMAS. (Dentro) Soy yo, pero no corran.... no tengo prisa.

CONS. Es la señora Tomasa la carnicera. (Todos recobran otra vez la alegría y Julia se marcha hacia la puerta y abre.

CASTO Caramba que amable, ¿se habrá enterado de todo?

JULIA Pase usted. (Entra Tomasa muy amable con un solomillo en un plato ó envuelto en un papel. Ojo. Esta señora es prima-hermana de la tia Isidra del «Juan José.)

TOMAS. ¿Por qué se han molestado ustedes? Si yo no tenía prisa, hubiese vuelto otro día.

JULIA No, si no es molestia..... ¿Y qué la trae á usted por acá?

TOMAS. (Tomasa cariñosa. Es fingido) No se figuren ustedes que vengo á cobrar, ya pagarán cuando puedan.

CASTO (En chufla) Sí..... sí.....

TOMAS. Ya saben ustedes que desde la última vez que estuve por si me podían pagar, no he vuelto.... hasta ahora.

PACO Desde luego.

CONS. Bueno, ¿explíquese usted?

TOMAS. Nada, que como no van por la carnecería desde el día que no les dimos fiado, hoy le dije á mi esposo: pobrecillos esos del número siete, no han vuelto más por aquí (todos la escuchan *con segunda* y muy atentamente) seguramente no se enfadarán si les llevo un poco de carne, y cogí este solomillo que es muy rico y se lo traigo á ustedes, ya lo pagarán cuando puedan. No tengan prisa por ello.

JULIA ¿Y por qué se ha molestado?

TOMAS. No, si no es molestia, al contrario. (Pone el solomillo en la mesa y dice á Casto por lo bajo) ¿Es cierto que os ha tocado el primio gordo?

CASTO (Fuerte) ¡No señora!

TOMAS. No grites que no soy tenienta.

CASTO (Eso quisiera usted.)

JULIA Pues muchas gracias por todo.

TOMAS. (cambiando de amabilidad y de tono recogiendo el solomillo) No... no..... si se ha de poner éste así de enfadado, en ese caso no lo dejo, (recogiéndolo otra vez) me lo llevaré; pueda ser que mi esposo les siga dando al fiado.... ¡Aunque no lo aseguro!

PACO No.... no se moleste usted. Traiga mañana la cuenta de lo que se la debe, para pagársela y darla las gracias.

TOMAS. (Amable otra vez y dejando el solomillo en la mesa) (Pero..... como! ¡Tienen ustedes dinero!

CONS. Si señora, ¿qué le choca?

TOM. ¡No es que me choque! Precisamente pensaba yo prestarles si les hacía falta.

CASTO (En chunga) ¡Pero cuánto nos quiere esta pobre señora!

TOM. Tengan ustedes casi seguro que mi esposo les fiará lo que necesiten de mi casa. (Durante el tiempo en que Tomasa ha estado diciendo esto anterior, Casto la ha prendido con un alfiler la falda al tapete.)

PACO Recoja el solomillo (Casto lo coje y se lo dá á Tomasa, al pronto no lo admite.)

CASTO Si, no sea que no sepamos guisarlo.

TOM. Cómanselo, si el dinero es lo de menos.

JULIA ¡Y tan lo de menos!

CONS. No, no lo deje usted, muchas gracias.

TOM. Tengo seguridad que se incomodará mi esposo porque no lo he dejado.

CASTO Los tiempos *cambean*. Antes se enfadaba porque lo dejaba usted. (En este momento, un mozo de fonda llama á la puerta foro y dice:)

MOZO ¿Se puede?

TODOS Pase usted (Entra este mozo con una cazuela propia de asar carne á la cabeza y una cesta al brazo. Tomasa dándose de cara con el mozo, dice refiriéndose al prendido de su falda.)

TOM. ¡Ay, que es esto!

CASTO Cordero.

TOM. No; si digo esto.

MOZO He tardado más, porque no podía pasar á causa de la mucha gente que había presenciando el fuego de la esquina.

PACO ¿De qué esquina?

MOZO De la de esta calle. Nada, la carnecería del treinta y ocho que se ha quedado reducida á cenizas.

TOM. (Que no tuvo tiempo para quitarse el tapete, á su mutis, sale con el prendido. (*El mozo ha dejado las cosas encima de la cómoda*) ¡¡Cielos, pero que dice este hombre!!

TODOS ¿Pero es cierto?

MOZO (A Tomasa) Señora no la importe á usted, que era un prójimo de una vez el amo.

TOM. Ande usted, y que lo zurzan... (Gritando Tomasa y haciendo mutis.) ¡Auxilio! ¡Socorro!

CASTO (Loco de risa, al mozo.) Amigo, venga un abrazo. (Casto se lo dá.) Es el mejor postre que nos podía usted haber dado

JULIA Vamos Casto... que eso no es para alegrarse...

MOZO ¡Pero á esa señora que le importa que se prenda fuego esa casa!

CONS. Tiene usted razón; venga mañana por la cazuela y á cobrar.

MOZO Está bien. Adios. (Mutis foro. Todos se ponen á colocar las cosas para comer.)

JULIA ¡Consuelo!

CONS. Qué.

JULIA Gracias al tio Lucas.

PACO ¡Si no es por él!

CASTO (Fuerte.) ¡Viva el tio Lucas!

TODOS ¡Viva...!

JULIA Bueno, bueno, á comer.

CONS. Eso es, á comer. (Todos se van á sentar, y Paco los detiene y dice:)

PACO Pero cuidado que sois desagradecidos.

TODOS ¡Eh!

PACO ¿No os acordáis de las personas que han llevado con nosotros todas nuestras desgracias?

(Todos se quedan tristes y asombrados.)

JULIA ¡No comprendo!

CASTO ¡Ni yo!

PACO ¡Claro! Ya como tenemos para comer.

CONS. ¡Pero estás loco!

PACO Loco... Lo que estoy es muy agradecido.

JULIA ¿Pero de quién?

PACO De el que debías haber invitado á comer con nosotros. (Por el respetable público.) De estos cariñosos señores.

CONS. Ay, pues es cierto. Que vergüenza. Los pediré mil perdones.

CASTO (A los de escena.) Señores que esto se enfría.

CONS. (Al público.) Perdonar.

Si ustedes quieren probarlo
No tengan ~~no tengan~~ reparo en nada,
de lo contrario suplico
para postre... una palmada.

FIN

Muchísimas gracias á todos los compañeros que tomen parte en este modesto entremés.

EL AUTOR.

¡MIS GRACIAS!

A D. Manuel Estremera como amigo y empresario, un abrazo muy fuerte por no ponerme obstáculo de ninguna clase para el estreno de este entremés en su compañía. (Eso es ser amigo de los amigos.)

Al gran amigo Vicente Aparici, primer actor y director de la compañía, un apretón de manos y un aplauso, pues atendió á todos los ensayos y puso la obra con la formalidad y arte que le caracteriza y con la misma fé que hubiese puesto una de D. Carlos Arniches, (y cito á este autor porque para mi, en el género chico es el mejor.)

De la interpretacion en su estreno

Muchas gracias á repartir entre la graciosísima característica D.ª Claudia Butier, que se dignó aceptar un papel inferior á los de su categoría, sacando de él un gran partido.

Agradecido y aplaudiendo á la primerísima tiple Acacia Guerra.

Matilde León, hizo una hermana Julia, que hubo momentos en que creí que era mi hermana de verdad.

Alares, sacó la cazuela del asado á la cabeza, como la podría haber llevado el mozo de más cartel de la casa de Botin.

A Pepe Moreno, le he dejado el último, para decirle que fué durante la obra el Guerra en una de sus mejores tardes (así se defiende una comedia mala y así se estudian los papeles de la obra de un compañero y amigo. Gracias Ninchi. ¡Como de mi pueblo!)

Pepe Camacho, (apuntador), esperando mi éxito desde la concha, y Manuel Méndez, (segundo apunte), imponiendo silencio á todo el mundo. (Gracias amigos.)

EL AUTOR

NOTA.—Este entremés pagará los mismos derechos *en todo* que la mitad de una comedia sin música y en un acto.

PRECIO: UNA PESETA

Obras en prensa del mismo autor

Peripecias.—Juguete cómico lírico.

De barrios bajos.—Sainete de costumbres madrileñas.